

Dossier: (Re)visitando invenciones dialógicas

Introducción

La excusa del vigésimo aniversario de *del prudente saber...* nos ha llevado a reflexiones múltiples y de diferentes órdenes: las transformaciones en la apuesta escritural que, más o menos consientes o deseadas, han efectivamente acontecido; las vicisitudes sorteadas y las peripecias atravesadas en el cotidiano acto de sostener la presencia de la publicación; su consolidación académica, al hilo de todas las contribuciones y apoyos que, como mencionábamos en el editorial, la hacen posible; la proyección o los horizontes de expectativas desplegados y por desplegar; en suma, la trayectoria recorrida y los futuros posibles que se abren.

| 189

Y, por supuesto, en ese recorrido múltiple y heterogéneo, aparecen las textualidades que dieron y dan efectivamente cuerpo a la publicación, los artículos que configuran los once volúmenes publicados, pero también lo que podríamos llamar las «excepciones»: nos referimos a dos entrevistas que incluimos en sendos números de la revista, en sus primeros años, cuando ésta buscaba (y nosotros con ella, inquietos) su «perfil». Nos referimos a las entrevistas a dos intelectuales argentinos: Raúl Cerdeiras (publicada en el otoño de 2001) y a Ernesto Laclau (publicada en el otoño de 2004). La relevancia del pensamiento filosófico y político de los entrevistados nos lleva a compartirlas nuevamente en este *dossier* aniversario, en el que también incluimos otra inédita realizada este año a Albino Rubim, especialista brasileiro en Políticas Culturales.

Tres textos que, mirados en la serie, resultan la excepción; tres textos que, en tanto «invenciones dialógicas»¹, resultan muy diferentes una de

1. Tomamos prestado el enunciado de Leonor Arfuch de «invención dialógica», para definir a la entrevista, y lo pluralizamos. Véase: Arfuch, Leonor, 2010, *La entrevista, una invención dialógica*. Buenos Aires: Paidós.

las otras aunque todas, aquí (re)presentadas, logran introducirnos en un devenir en el que, como nos advierte Sarlo, ya no hay sólo dos voces: «La dinámica de la entrevista, que parece hundirse en el hábito inmemorial de la conversación, se hace más compleja (y, en el límite, más dudosa) por ese tercero en discordia para quien hablan los dos primeros.» (Sarlo, 2010: 13)².

Sea, pues, otra invitación a la lectura, en esta posición de «terceros en discordia» que habilita el género.

DR. MARIO SEBASTIÁN ROMÁN

2. Sarlo Beatriz, «Prólogo a la primera edición», en: Arfuch, 2010.